

LAPALABRA

Y EL HOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Arely Sánchez Delgado

“Leyendas de la ciudad de los Ángeles”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 69, julio-septiembre de 2024, pp. 82-83.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

la tradición totonaca, a la luna se le atribuye el género masculino, por esa razón es que se habla de Luno y no de Luna. A lo largo de esta primera parte, el punto de vista convencional, o al menos el que yo tenía acerca de cómo influye la luna en los seres humanos, se modificó. Esto no solo debido al cambio de género atribuido a la luna, pues otras culturas y mitologías como la nórdica plantean una noción similar, sino en el sentido de ver a Luno como dador de la fertilidad y que enamora a las mujeres durante sus paseos nocturnos. Ilustro el caso con el poema “Luno ebrio”:

Luno deambula por la noche
para beber los labios
de las flores que brotan
en los petates del pueblo.

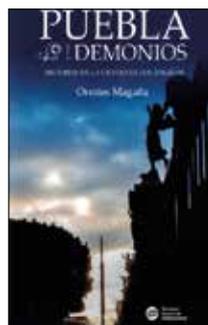
Su rostro vino hacia mis ojos,
admiró las trenzas
que descansan en mi cintura
y con su opaca luz,
trazó cascadas rojas
bajo mi falda (37).

Hasta el momento únicamente he mencionado algunos ejemplos de la visión poética de Cruz Alejandra Lucas Juárez, pero lo que pueda decir es poco. Espero, con este breve comentario, motivar a los lectores a disfrutar este libro. Principalmente, los exhorto a dejarse llevar por esta perspectiva del mundo, a recorrer la noche y los sueños con Luno, a recordar que a pesar de las diferencias todos estamos bajo el cielo. No me resta más que reiterar la invitación: elévense al mundo onírico de Luno y alúnicen en la lengua tutunakú. **LPyH**

Gabriel Hernández Espinosa es doctor en Literatura Hispanoamericana por la BUAP y candidato a Investigador Nacional. Principales líneas de investigación: poesía en lenguas originarias, literatura digital y perfoloesía.

Leyendas de la Ciudad de los Angeles

Arely Sánchez Delgado



Orestes Magaña. *Puebla y sus Demonios. Historias de la ciudad de los Angeles*, Puebla, BUAP, 2022, 120 pp.

Desde la infancia nuestros padres y abuelos nos cuentan leyendas propias del lugar donde vivimos, ya sea una colonia, barrio, municipio o entidad. Esas narraciones mezclan acontecimientos reales con hechos y seres sobrenaturales que sirven para identificar y dar relevancia a lugares emblemáticos que, con el tiempo, se han convertido en sitios de interés. Las leyendas, como sabemos, se transmiten de generación en generación, de manera oral o escrita y, generalmente, tratan sucesos que ocurrieron tiempo atrás. Puebla tiene numerosas leyendas representativas de su historia, calles y personajes. En ellas se ven reflejadas las pasiones humanas: amor, tristeza, valentía, venganza, ambición, así como conflictos y castigos.

En el libro *Puebla y sus Demonios. Historias de la ciudad de los Angeles*, editado por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Orestes Magaña presenta la recopilación de una serie de leyendas ocurridas en lugares importantes del Centro Histórico de Puebla, el barrio de Analco, así como en

el municipio de San Felipe Hueyotlipán.

El autor refiere que los lugares fueron seleccionados debido a que se trata de sitios que recorre de manera cotidiana, o que ha visitado y conoce por amigos, y que poseen una historia interesante que los hace diferentes a las demás casas y calles; es decir, tienen algo que los hace auténticos y enigmáticos.

Egresado del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP y doctor en Educación por la Universidad de Tlaxcala, Orestes Magaña comenta que fueron tres las fuentes que siguió para la recopilación de las leyendas reunidas en este libro: relatos orales contados por personas que viven cerca del lugar, historias tomadas de libros antiguos, como *Puebla y sus leyendas* (1904), de Eduardo Gómez Haro y *Las calles de Puebla* (1934), de Hugo Leicht, así como la revisión de diversas versiones, a partir de las cuales construyó nuevas propuestas de narración.

Este trabajo pretende fomentar la lectura entre los estudiantes preparatorianos, a fin de que conozcan un poco de la historia local y sus tradiciones, de forma breve y amena, por lo que muchas de las leyendas están escritas a manera de microhistorias, a diferencia de otras versiones, que son muy largas y con expresiones antiguas, incomprensible para las nuevas generaciones.

Las leyendas parten del siglo XVII, con las historias de “La China Poblana” y “La casa de Martín Garatuza”. Viene a continuación el siglo XVIII con “La casa del perro”, “La cueva del Diablo” y “El callejón del muerto”. Del siglo XIX se ofrece “El Panteón del Carmen”, y del siglo XX, “El nahual de San Felipe Hueyotlipán” y la “Casa de los enanos”.



José Castañares/Agencia Es imagen: *Fuente de los muñecos*

Entre las leyendas más populares destaca la de la China Poblana, que da cuenta de la vida de la Princesa Minhra, mujer de origen oriental, cuyo padre –se dice– la envió en una embarcación a un reino lejano. Sin embargo, el barco fue interceptado por piratas y tras una serie de eventos imprevistos fue secuestrada y vendida como esclava; así llegó a Puebla, en donde fue bautizada con el nombre de Catalina de San Juan. La gente contaba que era muy sabia, tenía conocimientos de hierbas medicinales y el poder de la sanación. Por ese motivo, los médicos reconocidos de la época, envidiosos de su capacidad curandera y del fervor que le tenía la gente, la acusaron de brujería ante la Santa Inquisición. Estuvo presa por un tiempo hasta que logró demostrar su inocencia ante el virrey. Luego de tal suceso fue enviada a un conven-

to y se ganó el respeto de todas las personas. Cuando exhumaron sus restos, en 1940, se encontraba, junto a ella, una muñeca de porcelana y se discutió mucho acerca de cómo había llegado a la tumba, además de que los vecinos aseguraban que aun muerta les concedía milagros.

Por el contrario, uno de los relatos poco conocidos es el del Puente de Ovando, que se encuentra ubicado en el Boulevard 5 de Mayo (antes Río San Francisco), que fue construido por la acaudalada familia Ovando, para poder cruzar del primer cuadro de la Puebla de los Ángeles a su casa de campo, en el Barrio de Analco. En dicho puente ocurrió una desgracia que enlutó a la familia y que tiempo después dio origen a un acontecimiento sobrenatural, que atemorizaba a toda la población.

El rescate de relatos tradicionales y la creación de nuevas historias ressignifica tradiciones y elementos simbólicos que contribuyen a dar identidad a las y los poblanos. Es importante la difusión de estas narraciones, ya que somos herederos de la rica tradición cultural de esta ciudad, establecida como la utopía de la Nueva España y trazada por los ángeles, según la leyenda fundacional. Mientras, otras historias son las de fantasmas y demonios que deambulan por las calles, desde la época de la Colonia hasta nuestros días. **LPyH**

Arely Sánchez Delgado es estudiante del Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP.